

ENCUENTRO DEL DÍA DE LA VISIBILIDAD BISEXUAL

MINISTERIO DE IGUALDAD



Elisa Coll

ENCUENTRO DEL DÍA DE LA VISIBILIDAD BISEXUAL

MINISTERIO DE IGUALDAD



Elisa Coll

Junio 2023

COORDINACIÓN INSTITUCIONAL:

Ministerio de Igualdad. Dirección General de Diversidad Sexual y Derechos LGTBI

AUTORÍA:

Elisa Coll Blanco

EDITA:

MINISTERIO DE IGUALDAD
Dirección General de Diversidad Sexual y Derechos LGTBI
Centro de Publicaciones
Alcalá, 37 – 28071 Madrid

www.igualdad.gob.es
publicaciones@igualdad.gob.es

NIPO: 048-23-047-4 (impreso)
NIPO: 048-23-048-X (en línea)
Depósito Legal: M-20895-2023

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
<https://cpage.mpr.gob.es/>

Diseño, maquetación e impresión: CIMAPress



Índice

01.	Introducción	5
02.	Prólogo	7
03.	Entender la bifobia	11
04.	Reivindicaciones de la personas asistentes	17
05.	Conclusiones	37
06.	Relación de asistentes	39



01 Introducción

Boti García Rodrigo

Directora General de Diversidad Sexual y Derechos LGTBI

Tienes en tus manos un nuevo volumen de una colección creada para recoger y perpetuar las voces colectivas que tanto cuesta escuchar, a las que tan pocas veces se da la oportunidad de ser oídas y a las que no queremos —o debemos— volver a ignorar.

El 22 de septiembre de 2022, la víspera del Día de la Visibilidad Bisexual, el Ministerio de Igualdad abrió sus puertas a un nutrido grupo de personas bisexuales para que pudieran exponer con plena libertad sus dudas, problemas, inquietudes, ante los oídos bien abiertos del Gobierno de España, representado por la Ministra, Irene Montero, la Secretaria de Estado de Igualdad y contra la violencia de género, Ángela Rodríguez, y por mí misma, Directora General de Diversidad Sexual y Derechos LGTBI.

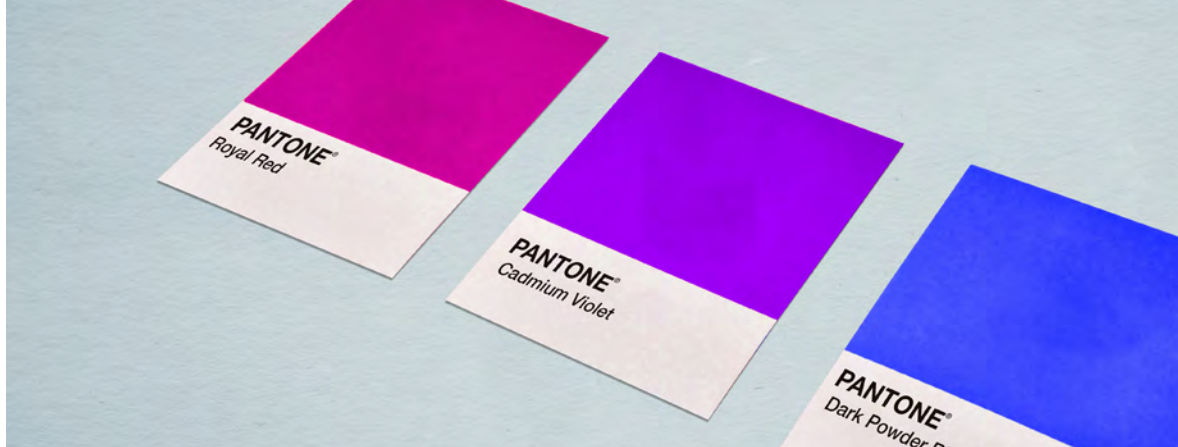
Se trataba de un nuevo espacio, de los ya muchos que ha abierto este Ministerio, en el que se intercambian papeles: las minorías sexuales dejan de estar en los márgenes, en las sombras, y ocupan el lugar central que merecen y necesitan: el lugar de sujetos para hablar de las políticas públicas que les atañen, para defender el protagonismo que no deben perder.

Quiero destacar la alegría que me produjo ver el salón de actos del Ministerio lleno de personas bisexuales y dar las gracias a todas las que participasteis y os dejasteis ilusión y emoción en este encuentro. Y dar también las gracias a Elisa Coll por recoger, con acierto y precisión, lo que en ese espacio de libertad sucedió: por primera vez un Ministerio se abrió específicamente a las personas bisexuales y yo me siento muy orgullosa de ello y pienso que actos como este traducen y dan sentido a un Ministerio feminista y de igualdad, dan sentido y traducen a esta Dirección General de diversidad sexual y derechos LGTBI. Agradecimiento que quiero extender a la gran ilustradora Maria Queraltó por ayudar, con sus infografías, a comprender una cuestión que necesita ser comprendida.

Este encuentro tuvo lugar cinco meses antes de que, el 28 de febrero de 2023, fuera aprobada por las Cortes la *Ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de derechos de las personas LGTBI*, en la que se recogen muchas de las demandas políticas que se trasladaron en esta asamblea; igualmente, muchas de las medidas que recoge esta legislación van a servir para hacer la vida más fácil, más vivible, a una buena parte de la ciudadanía.

Vuestras palabras, vuestros sufrimientos, vuestras demandas y reivindicaciones y vuestros orgullos cotidianos han de ser también guía para poder llegar a elaborar las políticas públicas que tenemos la responsabilidad de llevar a cabo, porque, en palabras de la ministra, Irene Montero, «la deuda histórica se paga con políticas públicas».

Me queda —nada menos— daros las gracias a todas las personas bisexuales por levantar la voz y por no aceptar más estar en la esquina más oscura de un baile que es, por fin, para todas, todos y todes.



02 Prólogo

El 22 de septiembre de 2022, una puerta se abre en la calle Alcalá de Madrid. Ante ella espera un numeroso grupo de personas. Algunas de ellas se saludan entre risas nerviosas y comprobaciones de estar en el lugar correcto. Pareciera que nadie se lo termina de creer. Bromeamos sobre si esto será una trampa para capturar a todas las personas bisexuales y acabar de una vez con nosotras. Algunes hemos anotado nuestras demandas en un documento compartido titulado «Binisterio». No tenemos protocolos ni referencias de cómo proceder y entramos en el Ministerio de Igualdad como un elefante en una cacharrería: nunca antes nos habían escuchado.

El surrealismo continúa mientras nos dirigen a la sala: las voces de amigas y compañeras rebotando en las paredes de este edificio; una bandera rosa, morada y azul descansa junto a otra arcoiris, amadrinando el acto. A mi alrededor, decenas de ojos recorren el lugar con la misma incredulidad. Sé que no todo el mundo se siente de la misma forma respecto al espacio en el que se nos ha convocado, el espacio institucional, pero durante los primeros segundos tras atravesar el umbral, eso queda en segundo plano. Porque hace no tanto, esta imagen nos habría parecido absolutamente imposible; y sin embargo aquí estamos.

Dicen que en los movimientos sociales, sobre todo en las grandes ciudades, al final todo el mundo conoce a todo el mundo. En el caso de las personas bis, sin embargo, creo que este reconocimiento mutuo tiene mucho que ver con la sed de referentes que siempre nos ha resecado la garganta. Nos lanzamos sobre los pocos que tenemos y tal vez por eso hoy hay cierta sensación de (re)encuentro: algunas personas se reconocen y, con un entusiasmo que consigue vencer a la timidez, se agradecen la labor realizada desde diferentes trincheras: vídeos, libros, activismos, asociaciones, redes sociales, servicios públicos.

Entran Ángela Rodríguez Pam, Irene Montero, Rita Bosaho, Belén Diego y Boti García Rodrigo, y mientras tomamos asiento, pienso en la fortuna que es tener como motor no solo la rabia, tan necesaria, sino también este entusiasmo sin el que no podríamos hacer comunidad, por caótica que sea. Necesitamos también ese entusiasmo para hacer lo que vamos a hacer hoy. Entonces Boti nos recibe con esa voz cálida suya, mirándonos a los ojos: «Hoy por primera vez, un ministerio se abre específicamente a las personas bisexuales y yo me siento muy orgullosa de ello [...] Habéis pagado y seguís pagando un alto precio por vuestra realidad. Habéis soportado y seguís soportando bifobia incluso dentro del propio colectivo LGTBI y ésa es la verdad. Ésa es la verdad».

Qué alivio. Qué alivio que partamos desde este lugar de reconocimiento de nuestra situación y de escucha. No siempre ha sido así, bien lo sabemos.

Durante el acto, varias personas y colectivos desgranar esta bifobia a la que alude Boti y observo cómo las caras que escuchan van pasando de la amable sonrisa al horror. Suele pasar cuando la escucha a las personas bisexuales es real: la bifobia tiene una profundidad mucho más

cruda de lo que parece. En varios momentos se verbaliza también esa desconfianza hacia las instituciones por el trato recibido históricamente, así como las fallas de unos movimientos sociales a menudo marcados por la blanquitud, el centralismo urbano o el edadismo, y a la vez se agradece la apertura de espacios como éste. Me sorprende lo honesto que está siendo el encuentro. Las demandas se plantean con valentía y cada intervención viene acompañada de un aplauso. No es una tarde fácil. A ratos, mi mirada sobrevuela manos entrelazadas, cabezas apoyadas suavemente sobre hombros, pequeños temblores y otras miradas firmes y desafiantes. Alguna lágrima, no solo entre las asistentes. Otra cosa que nunca imaginé: yo, tan enraizada en la autogestión, emocionándome en un ministerio.

El cierre del acto me lo reservo para el apartado de las conclusiones. Lo que tienes a continuación, más que un listado de reclamaciones, es un viaje por esa palabra cuyo significado ha sido tan poco explorado: la bifobia. Esta fue la primera vez que, en el territorio español, un ministerio convocaba un acto por el día de la Visibilidad Bisexual y quiero pensar que no ha sido en balde. Hemos gritado tanto como para llegar hasta aquí y que nadie se confunda, porque aún falta mucho por recorrer: este no es sino otro punto de partida.



03 Entender la bifobia¹

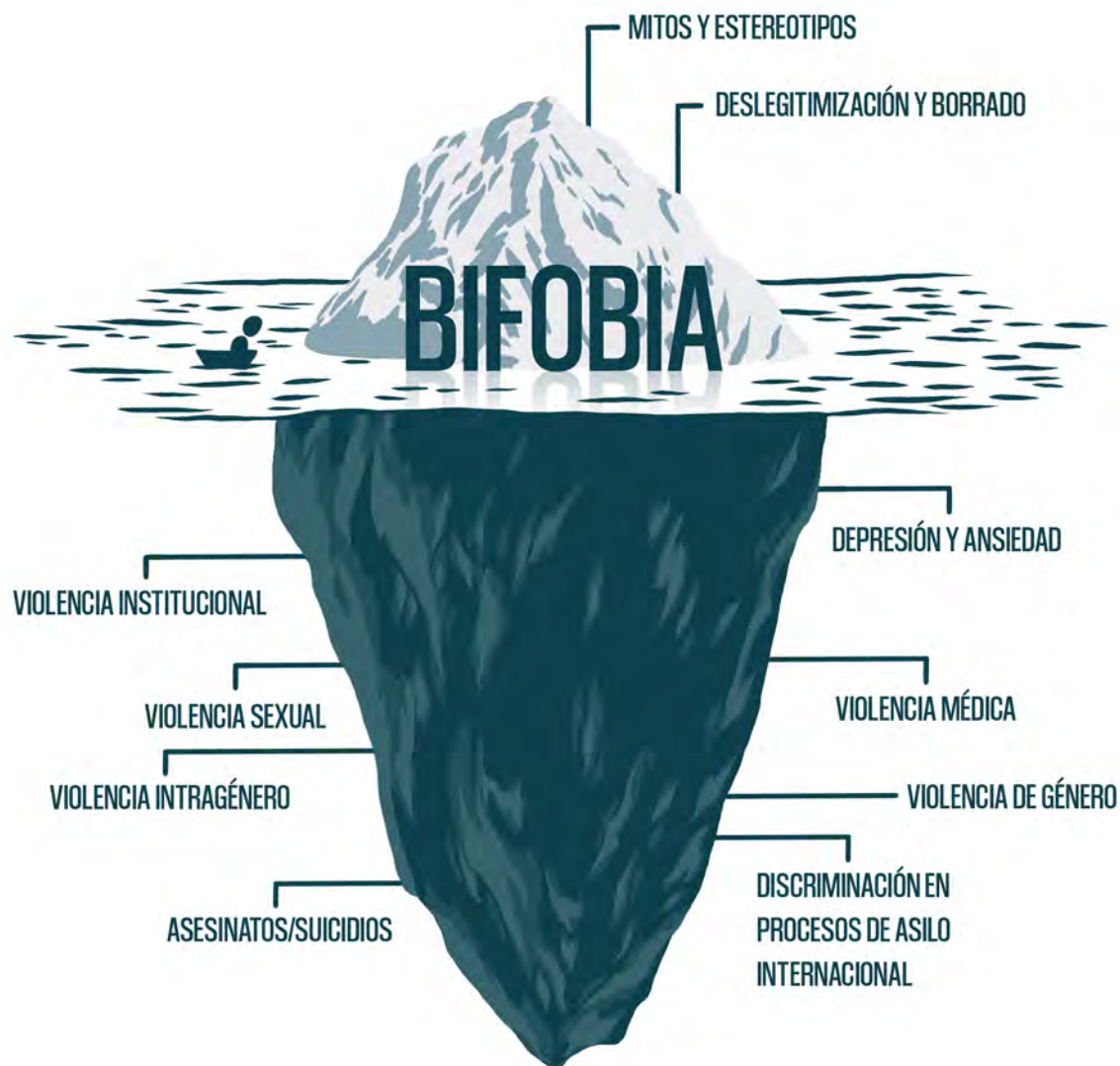
Las reivindicaciones de las personas asistentes aludieron a diferentes ámbitos (social, cultural, institucional, sanitario, educativo...) mostrando que **la bifobia, como opresión estructural**, actúa en todos ellos. Sin embargo, algo que la distingue de otras opresiones es su vasta invisibilización, que la mantiene oculta y que, en último término, banaliza nuestra percepción sobre ella¹.

¹ El presente texto comenzó a hilarse como la memoria de un acto institucional y se ha acabado convirtiendo en una guía sobre la bifobia. Tomé esta decisión de enfoque precisamente porque una de las demandas más repetidas era la creación de este tipo de materiales, que permitieran a profesionales de distintos ámbitos aproximarse a las realidades de las personas bisexuales.

Aquí encontrarás no solo testimonios de quienes asistieron al acto del 22 de septiembre de 2022, sino datos recogidos desde diferentes estudios, recortes de prensa y un apartado entero en el que resumo, con el apoyo de las preciosas infografías de Maria Queraltó, cómo funciona la bifobia a nivel estructural. Por supuesto, faltan voces, miradas y perspectivas, pero confío en que esta aportación impulse la creación de más materiales que ayuden a visibilizar las necesidades de las personas bisexuales y, en último término, a garantizar nuestros derechos.

Aunque se suele resumir la bifobia en dos palabras (borrado y estigmas), entender la bifobia es entender que el borrado y los estigmas que pesan sobre la bisexualidad (promiscuidad, confusión, inmadurez...) no son más que **la raíz de un problema mucho mayor**: violencias concretas en diferentes áreas (violencia sexual, médica, jurídica...) que no se abordan por esta **idea generalizada de que combatir la bifobia empieza y acaba con el borrado y los estigmas**, sin abarcar la gravedad integral de sus consecuencias. De hecho, una observación repetida en el acto fue que las campañas contra la bifobia suelen limitarse a desmentir estos mitos, o incluso a, sencillamente, señalar que la bisexualidad existe. De esta manera, la bifobia queda retratada como algo tan simple de eliminar como decir: «¡Existimos!», sin llevarlo más allá. **Muy bien, existimos, pero ¿qué necesitamos?** ¿Qué violencias y discriminaciones nos atraviesan?

La trampa de la bifobia es que **su parte más socialmente visible es también la más «banal»**. Por ejemplo: nos centramos en afirmar que «las personas bisexuales no somos viciosas» pero ignoramos los altos índices de violencia sexual que derivan de esta idea. Así, **lo que queda en la sombra son las violencias más graves**, a la inversa de lo que ocurre, por ejemplo, con el machismo: su parte más visible socialmente son los feminicidios y las agresiones físicas y sexuales más evidentes, quedando ocultas otras violencias que, si bien pasan más desapercibidas, sostienen a todas las demás. Dicho en otras palabras: de otras opresiones vemos principalmente las consecuencias, lo cual nos hace buscar su raíz. Con la bifobia, vemos las raíces (los mitos, el borrado) y tomamos la parte por el todo, ignorando lo demás.



Fuente: infografía realizada por Maria Queraltó.

La banalización social de la bifobia acarrea una **tremenda falta de medidas para combatirla**: faltan estudios, formación, recursos, campañas de sensibilización... Varias de las personas asistentes hicieron dos observaciones al respecto: primero, que no pudieron reconocer las violencias vividas hasta mucho después de sufrirlas y tampoco supieron dónde ir; y segundo, que también encontraron esta **deslegitimación dentro de la propia comunidad LGTBIA+, incrementando su aislamiento**. En el libro *Bi: Notes for a bisexual revolution*, Shiri Eisner menciona el estudio *Bisexual Invisibility Report* (EE. UU., 2011), que recogía la frecuencia de angustia mental de mujeres bis y lesbianas en áreas rurales y urbanas. Ambos colectivos mostraron niveles similares de angustia mental en el entorno rural, pero al estudiar las zonas urbanas, los de las lesbianas «se reducen significativamente, mientras que los de las bis prácticamente se duplican». La razón principal, según el estudio, es que en las ciudades suelen existir recursos y comunidades bolleras/lesbianas que acogen, validan y empoderan, haciendo de refugio frente a las violencias. En cambio, la falta de recursos y comunidad para bisexuales las desamparaba aún más ante éstas.

El borrado lleva al aislamiento, el rechazo social lleva a la bifobia interiorizada, la falta de comunidad nos deja vulnerables. La consecuencia última de todo esto puede observarse en los **estudios sobre salud mental en personas bisexuales, que muestran los peores índices de todo el colectivo LGTBIA+**.



Fuente: infografía realizada por María Queraltó.



Reivindicaciones de las personas asistentes

Violencia sexual, violencia de género y violencia intragénero

“
*Como persona bisexual se me ha sexualizado,
y también como persona negra, latina y no binaria.*

”

Dani Beltrán.

Las mujeres bisexuales y las personas trans y no binarias bisexuales muestran los índices más altos de violencia sexual y violencia dentro de la pareja (muy por encima de las personas cis heterosexuales, gais y lesbianas). Sin embargo, no existen recursos específicos que aborden tal realidad, y ésta ni siquiera es tomada en cuenta en los recursos ya existentes para supervivientes de violencia sexual, violencia de género y violencia intragénero¹.

¹ En el acto se usaron estos y otros términos, los he aunado así para agilizar la lectura. Uso «violencia de género» (en vez de «violencia machista en el marco de la pareja») y «violencia intragénero» (en vez de «violencia en relaciones afectivas queer») por ser la manera en que están tipificadas en la Ley.

Table I. Prevalence of Lifetime Intimate Partner Violence and Intimate Partner Sexual Violence in the 2010 National Intimate Partner and Sexual Violence Survey (NISVS), by Sexual Orientation and Gender

	Lifetime Intimate Partner Violence		Lifetime Intimate Partner Sexual Violence	
	Men	Women	Men	Women
General Population	28.1%	32.9%	8.0%	15.9%
Heterosexual	28.7%	32.3%	*	15.3%
Bisexual	37.3%	56.9%^	*	40.0%^
Gay/Lesbian	25.2%	40.4%	*	**
* Estimate not reported ** Estimate not reported; sample size too small ^ Statistically significant difference in prevalence of IPV between bisexual and heterosexual women ($p<.05$)				

Fuente: Intimate Partner Violence and Sexual Abuse Among LGTB People, UCLA, 2015.

Algunas asistentes afirman haber sufrido violencia sexual o violencia dentro de la pareja en relación a su bisexualidad. La intersección entre bifobia y machismo, así como otras opresiones que contribuyen a la hipersexualización (racismo) o a la infantilización de la sexualidad (capacitismo, alosexismo), aumentan el riesgo de sufrir violencia sexual. En el caso de la violencia de género e intragénero, los estigmas vinculados a la bisexualidad (infieles, incapaces de comprometerse, confusas) también se instrumentalizan para justificar las violencias ejercidas. Respecto a estas realidades se señala la enorme falta de recursos y de información.

Algunas asistentes señalan que la bifobia presente en las violencias machistas se replica durante el proceso de denuncia en forma de violencia institucional, llegando, por ejemplo, a preguntar a la víctima en un juicio por violencia sexual que por qué había revelado su bisexualidad al agresor. La bisexualidad de las víctimas es usada en su contra, revictimizándolas y justificando la violencia sufrida.

Demandas concretas:

- Estudios realizados en España sobre los índices de violencia sexual, violencia de género y violencia intragénero en personas bisexuales.
 - Estudios que analicen las especificidades de la bifobia en estas violencias.
 - Políticas públicas que ofrezcan recursos completos (con personal formado en bifobia) a las supervivientes.
 - Inclusión de la perspectiva bisexual en las formaciones para el personal de las administraciones públicas con el fin de ofrecer la ayuda apropiada a las víctimas.
 - Sensibilización a la población a través de campañas públicas de concienciación sobre la bisexualidad y la violencia de género/violencia sexual.
-

Educación, adolescencias y crianza

“

*Mi hijo en su cole no puede estar haciendo la labor de sus profesores explicando
el día de la familia que él tiene dos mamás
y que no son lesbianas, son las dos bisexuales. Mi hijo no puede
hacer ese trabajo.*

”

Arantxa Fernández.

“

*Aunque cada universidad es un mundo, tiene que haber algo que englobe
todas las universidades públicas, que por algo son públicas [...] para hacer
reconocimiento de todas las identidades.*

”

Beatriz Cuadrado y Raquel González (UAM Entiende).

Se señala el vacío respecto a una educación sexual de calidad en los centros educativos públicos, así como la falta de formación al personal docente. Cuando sí se dan estas charlas y formaciones, la bisexualidad, la intersexualidad y la asexualidad no suelen ser mencionadas, mucho menos tratadas en profundidad. La bifobia es un eje que pone a niñas y adolescentes en riesgo y la falta de concienciación y visibilidad impide su correcto acompañamiento. Estas carencias se agudizan en el ámbito rural. Respecto a la diversidad familiar, si se aborda, suele aludirse únicamente a las familias homoparentales, borrando la bisexualidad. En el ámbito universitario se denuncia la falta de interlocución por parte de las instituciones con las asociaciones LGTBIA+ a la hora de crear políticas públicas en diversidad.

Demandas concretas:

- Educación sexual y educación en diversidad inclusiva y de calidad en todos los CEIPs e IES, tanto en áreas urbanas como rurales, que incluyan bisexualidad, intersexualidad y asexualidad.
 - Formación al personal docente en diversidad sexual y de género, incluyendo la bisexualidad, intersexualidad y asexualidad.
 - Espacios seguros, sensibilización y formaciones curriculares de diversidad sexual y de género en las universidades públicas.
 - Herramientas para identificar las violencias bífobas y medios para denunciarlas dentro de los centros educativos y universidades.
 - Materiales inclusivos e interseccionales, incluyendo la bisexualidad, intersexualidad y asexualidad, desde una perspectiva transinclusiva, antirracista y anticapacitista.
 - Visibilidad de la bisexualidad en relación a la familia y crianza, así como en los procesos de reproducción asistida.
 - Estudios que reflejen los índices de *bullying* y salud mental en menores de edad bisexuales.
-

Ámbito sanitario

“

Hace falta formación al personal sanitario: psiquiatras, psicólogas, ginecólogas, ginecólogos, porque es una violencia brutal y constante que recibimos en estos servicios tanto públicos como privados.

”

Sofía Bote (Colectivo Bisexual Taberna Bi).

“

En mi cuerpo, en los cuerpos intersex [...] tenemos la marca de la bifobia debido a las intervenciones que nos han hecho cuando somos criaturas y no podemos dar siquiera nuestro consentimiento [...] Me he pasado media vida diciendo «Bueno, si he nacido con vulva, pero también he nacido con testículos, no me pueden gustar las mujeres, sólo los hombres cis, porque entonces toda la crianza, todas las intervenciones sanitarias que me han hecho, todas las cirugías, habrán sido en balde».

”

Camino Baró (activista intersex).

Se denuncia la **bifobia en el sistema sanitario, específicamente en los ámbitos vinculados a la salud sexual** (ginecología, medicina primaria y sexología). Diferentes asistentes relatan violencias bifóbicas en estos espacios, tales como negar el acceso a servicios concretos como citologías, discriminación en los análisis de ITS y borrado de identidad y prácticas. Se señala la **reticencia a acceder a estos servicios** por miedo a sufrir discriminación, lo cual pone en riesgo nuestra salud. Asimismo, se denuncia la falta de acceso a las barreras de látex para vulvas.

«Muchas, si no la mayoría, de las personas bisexuales no salen del armario con sus proveedores de atención médica o con los investigadores debido a los juicios que silencian la identidad bisexual, los estereotipos que avergüenzan la identidad bisexual y las suposiciones que borran la identidad bisexual. La mayoría de los programas de prevención del VIH y las ITS no abordan adecuadamente las necesidades de salud de las personas bisexuales» (*Bisexual Invisibility Report*, EE. UU., 2011).

Demandas concretas:

- Formación LGTBIA+ a profesionales del ámbito sanitario que aborden la bisexualidad, asexualidad e intersexualidad.
 - Espacios que ofrezcan los recursos necesarios a las personas bisexuales respecto a la salud sexual.
 - Creación de guías LGTBIA+ para profesionales de estos ámbitos que incluyan una aproximación completa y no estigmatizada de la bisexualidad, asexualidad e intersexualidad.
-

Memoria histórica

“
El año del World Pride fui a una expo sobre historia del colectivo LGTBI autónomo y no tan autónomo y [...] vi colectivos históricos como la Radical Gai, LSD y demás, pero no vi nada sobre bisexualidad, ni siquiera un apartado en el que se hiciese mención a que falta toda esta memoria histórica que se necesita hacer para mirar atrás, que el resto de disidencias lo pueden hacer, pero a nosotres todavía nos cuesta.
”

Pal Gallego (ConBivencias).

Las personas bisexuales tenemos un **vacío en la memoria histórica LGTBIA+** que nos impide rastrear nuestras huellas. Algunas personas relatan que, cuando empezó a activarse el movimiento bisexual desde asociaciones como FELGTB+ o COGAM, costó avanzar y no había muchas personas involucradas. Se trabajó y consiguieron avances entre 2008 y 2012, año en que se empezó a plantear un plan estratégico de atención a las personas bisexuales, pero para 2015 se habían desmovilizado la mayoría de activistas. A partir de 2018 aparecen los primeros colectivos autogestionados de activismo bisexual, como el Colectivo Bisexual Taberna Bi (Madrid) y

DisturBi Col·lectiu (Barcelona). Activistas que llevan más años luchando contra la bifobia señalan el crecimiento del movimiento y la **necesidad de rescatar los hitos históricos** para poner en valor ese trabajo.

“

*Estoy muy contenta porque veo que estamos más organizadas
y, sobre todo, que estamos mucho más politizadas.*

”

Arantxa Fernández.

Demandas concretas:

- Recursos para rescatar la memoria histórica que les falta a las personas bisexuales.
 - Tener en cuenta los avances ya conseguidos desde movimientos asociativos.
 - Visibilización de la bisexualidad y su borrado al abordar la memoria histórica LGTBIA+.
-

Trabajo

“

*Tener la necesidad de referentes, pero a la vez no atreverte a salir
del armario porque quizás no sienta bien dentro de los ámbitos profesionales,
que es el que más miedo me daba.*

”

Valeria Palmeiro/Coco Dávez (artista).

El **miedo a visibilizar nuestra identidad en el trabajo** y la culpa por no hacerlo se ponen sobre la mesa como una realidad que se suma a la dificultad que pesa sobre las personas bisexuales para salir del armario en general.

Demandas concretas:

- Refuerzo o creación de leyes que aseguren los derechos de las personas LGTBIA+, incluidas las bisexuales, ante discriminación por diversidad sexual o de género.
 - Inclusión de la perspectiva LGTBIA y en concreto la bisexualidad en los planes de igualdad.
-

Bifobia institucional

“
*Formación al funcionariado que determina las condiciones de asilo de personas
refugiadas, que tengan en cuenta la bisexualidad, que no digan que porque
es bisexual se puede esconder y por eso no te concedemos el asilo.*

”
Sofía Bote (Colectivo Bisexual Taberna Bi).

Como toda opresión estructural, la bifobia está entramada en los ámbitos jurídico, legislativo y ejecutivo, así como en las instituciones a pequeña y gran escala. Un ejemplo es la **discriminación a personas bisexuales solicitantes de asilo** por persecución a la diversidad LGTBIA, pues la sospecha que recae sobre la bisexualidad se convierte en una justificación para negar este derecho².

² En la actualidad, el Ministerio de Igualdad (a través de la Subdirección General de Derechos LGTBI, la Subdirección para la Igualdad de Trato y Discriminación Étnico-Racial, y de la Subdirección General de Coordinación Interinstitucional en Violencia de Género) forma parte de la Comisión Interministerial de Asilo y Refugio (CIAR), encargada del estudio de las propuestas de resolución de los expedientes de los solicitantes de protección internacional. Además de este estudio, de carácter mensual, desde la Subdirección General de Derechos LGTBI se ha participado en la formación de personas encargadas de la instrucción de las solicitudes de asilo en la Oficina de Asilo y Refugio. Estas formaciones giran alrededor de diversos aspectos como son: el marco jurídico (incluidas sentencias del Tribunal de Justicia de la Unión Europea que reconocen que los solicitantes no pueden vivir en su país de origen ocultando su orientación sexual), quién forma el colectivo LGTBI, la persecución específica y la protección en el país de origen, y casos particulares que pueden hacer dudar a la persona que instruye el expediente como son, entre otros: la existencia de un matrimonio o relación del solicitante con alguien del sexo contrario en el país de origen o el no reconocimiento propio como homosexual o bisexual, debido a la homofobia o bifobia interiorizada.

Kifkif denuncia el continuo cuestionamiento de las personas bisexuales en las solicitudes de protección internacional

20/09/2019 | Noticias

Fuente: Kifkif.info.

“

Se utiliza la bisexualidad para desacreditar al padre o a la madre a la hora de luchar por la custodia compartida.

”

Carlos Castaño (activista).

Tal y como ocurrió en el mediático caso de Javier Vilalta, condenado por «ocultar su bisexualidad a su ex-esposa», **la bifobia está presente en los procesos judiciales**, en los que se considera la bisexualidad como un engaño. En los juicios por custodia de menores, vengan por casos de violencia machista o no, la orientación de la madre bisexual es usada para cuestionar su relato y su validez como persona responsable de los menores. Y en los juicios por violencia machista, la bisexualidad se usa para justificar la violencia sexual sufrida, tal y como se ha señalado anteriormente.

“

He estado a punto de no venir porque me cuesta la cuestión institucional y también porque como persona asexual cuando hay una demanda a las instituciones, lo único que recibimos es silencio.

”

Adela Hornado (Colectivo Somos ACES).

“
*Curiosamente, dentro de mi asociación, la mitad son personas bisexuales
pero los que ocupan cargos de poder principalmente son los hombres gais.
Igual que pasa a nivel estatal.*

”
Alejandro Román (Grupo de Políticas Bisexuales de FELGTB).

Se señala la **difícil relación entre las instituciones y los sectores más borrados del colectivo LGTBIA+**, como el bisexual y el asexual, así como la acaparación del poder por parte de la letra más visible: la G. Hay una deuda por parte de las instituciones con las personas bisexuales y se demanda una toma de responsabilidad al respecto, en forma de políticas públicas.

Demandas concretas:

- Políticas públicas que garanticen la no discriminación a personas bisexuales y asexuales a nivel institucional, especialmente en las peticiones de asilo internacional.
 - Formación en diversidad sexual y de género para la judicatura, incidiendo en la bisexualidad.
 - Escucha y compromiso por parte de las instituciones hacia las personas bisexuales, asexuales e intersexuales.
-

Cultura y representación

“
*Estoy aburrida de escuchar, al nombrarme bisexual,
que las artistas somos así de modernas.*

”
Valeria Palmeiro/Coco Dávez (artista).

Frente a los **estereotipos culturales** que pesan sobre la bisexualidad, varias asistentes valoran la producción de libros, podcasts y otros productos culturales que la abordan desde una **perspectiva positiva y politizada**. Sin embargo, cuando una persona pública bisexual se visibiliza, a menudo su identidad se debate o deslegitima, alentando el aislamiento y el silencio. Se ejemplifica el caso de las personas públicas bisexuales a las que se ha **presionado para salir del armario** (Kit Connor), o que tras hacerlo han recibido acoso reclamando un «posicionamiento claro», como fue el caso de Chanel:

“
*Cuando pedimos visibilización tenemos que ser conscientes de a lo que nos exponemos
 cuando somos visibles [...] [Chanel] primero sufrió una gran discriminación
 por ser migrante y racializada y a eso se le sumó en el Orgullo un escrutinio brutal
 por ser bisexual.*
 ”

Rocío Esperilla (comunicadora)

PRESIONADO POR LOS FANS

El actor Kit Connor habla forzado de su bisexualidad: "Felicidades por obligar a un chico de 18 años a salir del armario"

• El papel que hace en la serie 'Heartstopper' ha hecho sospechar a los fans, que le han acosado en numerosas ocasiones

Fuente: *La Vanguardia*, 2022.

La fagocitación de la bisexualidad por parte del capitalismo también hace que ésta sea **representada como una «moda»**: no es que ahora haya más personas bisexuales, sino que al desestigmatizar la bisexualidad, más personas pueden identificarla y abrazarla.

Demandas concretas:

- Medidas para mejorar la representación de la bisexualidad en el imaginario colectivo.
 - Fomentar la creación de productos culturales que aporten referentes bisexuales positivos.
-

Bifobia y alianzas dentro del colectivo LGTBIA+

“
Sin las alianzas es imposible, tiene que haber un cambio en el colectivo LGTB IQA.

”
Carlota San Julián.

Sin duda este tema es uno de los más dolorosos para las personas asistentes. Algunas de las que empezaron a hacer activismo bisexual a principios de los 2000s relatan haberse marchado del movimiento asociativo LGTB por la constante bifobia vivida en ese entorno, algo que replica el resto de asistentes: **negación de pertenencia al colectivo, borrado, sospecha y deslegitimación**. La bisexualidad es a menudo percibida como una amenaza a las identidades gay y lesbiana, así como un impedimento para sus respectivas luchas, desembocando en exclusión y/o discriminación. Se alude a las acusaciones de ostentar «privilegio heterosexual» y de ser «leídas como heteros», arraigadas en una **visión desinformada y estereotipada de las realidades bisexuales**.

“
Estuve en la Asamblea de Madrid [...], estábamos varias entidades y una de ellas decía «nosotros trabajamos con mujeres lesbianas y bisexuales» pero en el título, luego en el contenido solo eran «mujeres lesbianas, mujeres lesbianas»... las bisexuales eran el título porque quedaba bonito y así no les decían que era bifobia.

”
Yolanda Cosgaya.

Se señala que a menudo la supuesta incorporación de lo bi en espacios LGTBIA+ se reduce a **titulares vacíos**, excluyéndonos del contenido y de la toma de decisiones. También la **falta de (re)conocimiento**, especialmente en torno al Orgullo, incluso en espacios en los que ya se han hecho charlas concretas sobre bisexualidad. Asimismo, se denuncia el **racismo operante en los espacios LGTBIA+**, donde las comunidades latinas, africanas, afrodescendientes o asiáticas no se sienten bienvenidas. También el **borrado de la orientación sexual de las personas trans**, así como la **invisibilización de los hombres bis**, a quienes se presupone un privilegio por ser percibidos como gais y la plumofobia derivada de la masculinidad hegemónica.

“
Hablar de bifobia es hablar de binarismo.

”
Ondina Maldonado.

Las discriminaciones en común con las personas no binarias, asexuales e intersexuales muestran el potencial político de todo lo que amenaza el binarismo sexual y de género. Se ponen en valor estos activismos y su alianza con la bisexualidad, definida como algo más que una orientación sexoafectiva, pues está entrelazada con el género, tanto en identidad como en expresión. También se visibilizan algunos de los sectores más marginalizados dentro de la propia comunidad LGTBIA+: las personas racializadas, que no se sienten bienvenidos en la mayoría de espacios LGTBIA+; los entornos rurales, que a menudo quedan olvidados y abandonados; las neurodivergencias; y las personas mayores y jóvenes bisexuales, deslegitimadas por «no tener suficiente experiencia».

Demandas concretas:

- Compromiso real con medidas específicas por parte de las entidades LGTBIA+ para luchar contra la bifobia tanto fuera como dentro de las propias entidades.

- Alianzas reales dentro del colectivo LGTBIA+ y revisión de la bifobia interiorizada en espacios de activismo, en especial entre personas gais, *maricas*, lesbianas y *bolleras*.
 - Puesta en valor de los activismos bi, asexual e intersexual, así como medidas específicas para su no discriminación en las entidades LGTBIA+ e instituciones que pretendan ser inclusivas.
 - Revisión del racismo, el capacitismo, el edadismo y el abandono del entorno rural en espacios y asociaciones LGTBIA+.
-

Salud mental

“

Pensaba que algo estaba roto dentro de mí.

”

Adrián López.

Se señala que estudios conducidos en Australia, Reino Unido y EE.UU. demuestran que las personas bisexuales tienen los peores índices de salud mental del colectivo LGTBIA+ después de las personas trans, y que las personas trans bisexuales tienen los peores índices dentro del propio colectivo trans. El estudio *Who I Am* (Australia, 2017) concluía que: «*Las personas bisexuales tienen consistentemente peor salud mental que sus homólogos gais, lesbianas o heterosexuales. Tienen probabilidades significativamente más altas que otras orientaciones sexuales de ser diagnosticadas con una enfermedad mental, tener síntomas de depresión y ansiedad, autolesionarse y tener pensamientos suicidas*». Sin embargo, no tenemos datos sobre la salud mental de la población bisexual en España.

“

A mí lo que me ha jodido la salud mental [...] es exponerme como bi.

”

Isa Duque/La Psico Woman (psicóloga y sexóloga).

“

*Sabemos lo que es tener que dar la tabarra para que te tomen en serio y te nombren,
o tener una adolescencia tardía al haber crecido sin entenderte del todo, sin nombrarte
tú misma, pidiendo perdón y permiso a cada paso.*

”

Cris Lizarraga (escritore y cantante).

Entre las numerosas alusiones a la salud mental aparecen menciones a **la ansiedad, el suicidio y los trastornos de conducta alimentaria**, así como al **aislamiento, el sentimiento de no-pertenencia y especialmente, la bifobia interiorizada**. Las tardías salidas del armario mencionadas (todas en la veintena y la treintena) se vinculan a una sensación de «adolescencia robada», sin poder entender la propia identidad. Se denuncia también el peligro de la bifobia en las consultas de psicología, con **profesionales que invalidan o problematizan la bisexualidad**, vinculándola a un trauma o a un estado de confusión o negación.

Necesitamos:

- Estudios realizados en España sobre la salud mental de las personas bisexuales.
 - Campañas de sensibilización sobre salud mental en personas LGTBIA+ que aborden la bisexualidad.
 - Formación LGTBIA+ a profesionales de la psicología.
 - Espacios que ofrezcan los recursos necesarios a las personas bisexuales respecto la salud mental.
 - Creación de guías LGTBIA+ para profesionales de la psicología que aborden el impacto de la bifobia en la salud mental.
-

Aislamiento. Comunidad y activismo bisexual

“

Para mí una comunidad bi es un refugio y es la prueba irrefutable de que nuestra identidad va más allá del deseo, que somos un sujeto político como todas las letras.

”

Cris Lizarraga (escritore y cantante).

Frente al aislamiento, las personas asistentes ponen en valor la creación de comunidades bisexuales, así como la no discriminación hacia las personas bisexuales en comunidades LGTBIA+. Contar con una red de personas atravesadas por las mismas vivencias ayuda a aliviar el dolor y el rechazo a los que se alude constantemente durante el acto.

“

Somos un colectivo que hace asambleas presenciales mensuales [...] Es un poco difícil ahora mismo reunirse desde lo autogestionado, sobre todo en esta ciudad (Madrid).

”

Elena Barceló (Colectivo Bisexual Taberna Bi).

También se valora el activismo bisexual a la hora de generar recursos, concienciación y comunidad, tanto en asociaciones como en activismo autogestionado. Desde este último se denuncia, frente al avance de la derecha, el constante cierre de espacios donde organizarse de forma autónoma y la persecución policial hacia el activismo autogestionado.

Demandas concretas:

- Políticas públicas que blinden nuestros derechos frente al avance de la derecha y la ultraderecha.
 - El cese del acoso por parte de la policía a los movimientos autónomos de activismo.
 - Creación o favorecimiento de creación de espacios de encuentro bis y comunidades bis en general.
-

Falta de recursos

“

¿Qué estamos sintiendo las personas bisexuales para directamente no considerar que lo que estamos sufriendo es violencia?

”

Amanda Rodríguez (Vicecoordinadora Arcópoli).

“

Ha venido también mi madre y quiero que escuche todo [...] para que se dé cuenta de que es verdad lo que digo sobre el activismo bisexual y las violencias que vivimos. Que no soy solo yo que me lo invento, que no lo saco de internet o de los bulos.

”

Laura Gómez.

Cuando se intenta combatir el borrado bisexual, normalmente las acciones se centran en la visibilidad y lo hacen de forma puntual (sólo en fechas concretas como el 28J o el 23S) y limitándose a afirmar la existencia de las personas bisexuales, sin ir más allá ni señalar las violencias que nos atraviesan. Se denuncia esta **asimilación de la imagen de la bisexualidad sin sus discursos**, desprotegiéndonos frente a la bifobia. También la deslegitimación de la bifobia con el argumento de que las agresiones se dan por ser percibidas como gais o lesbianas, justificando así que no aparezca la bifobia en campañas o reivindicaciones.

“

Yo trabajo en un recurso municipal de atención para personas LGTBI y efectivamente no hay formación, el personal técnico que atiende en las distintas asesorías sociales no tiene formación específica sobre lo bi, sobre bifobia.

”

Julia Pardo (ConBivencias).

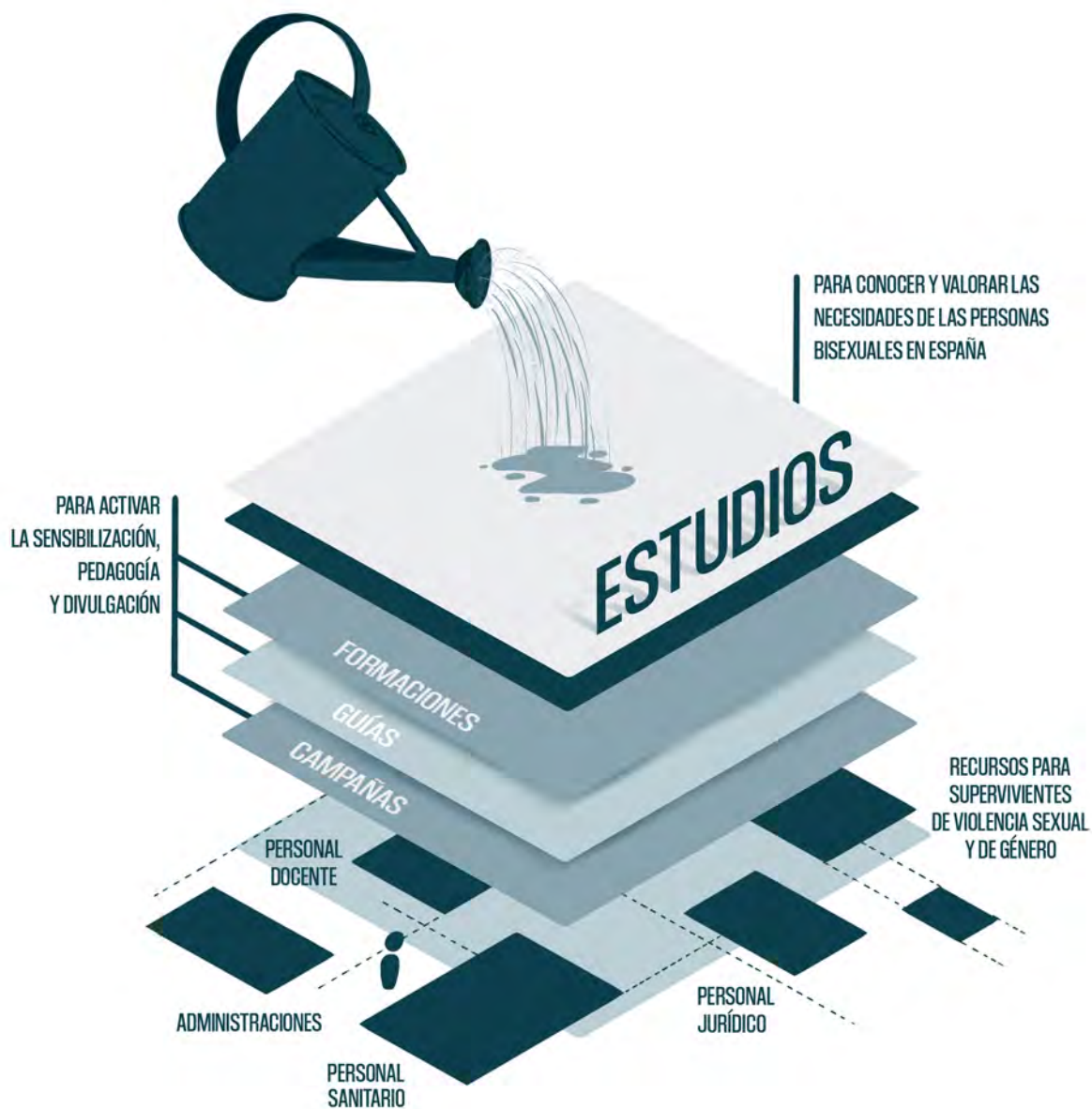
“
*Es muy difícil hacer políticas públicas o campañas
de visibilización dentro del colectivo
cuando no tenemos los datos que necesitamos.*

”
Clara Bafaluy (ConBivencias).

El borrado de las violencias bifóbicas deriva en una gran falta de herramientas para hacerles frente o acompañar a las víctimas. Incluso en los propios recursos dirigidos a población LGTBIA+, **no existen recursos específicos para personas bisexuales**. Asimismo, la **total ausencia de estudios sobre bifobia** impide hacer una valoración social a partir de la cual elaborar medidas concretas, guías informativas y, en general, un abordaje adecuado de la bifobia.

Demandas concretas:

- Creación de protocolos contra las violencias LGTBIA+fóbicas que tengan en cuenta lo específico de la bifobia y que se materialicen a nivel administrativo.
 - Financiación de estudios sobre bifobia y sobre la situación general de la población bisexual.
 - Creación de material informativo, pedagógico y divulgativo, así como su aplicación en formaciones a profesionales de los distintos ámbitos donde opera la bifobia.
-



Fuente: infografía realizada por María Queraltó.



“
*La deuda histórica
se paga con políticas públicas*
”

Irene Montero, Ministra de Igualdad.

05

Conclusiones

Si bien la responsabilidad de combatir la bifobia y proteger los derechos de las personas bisexuales es social y colectiva, no todo el mundo parte de las mismas circunstancias o tiene el mismo poder. Muchas de las demandas realizadas (estudios a nivel estatal, creación de protocolos en servicios públicos, formación a las administraciones) no están al alcance de organizaciones o colectivos, pero sí de las instituciones. Las personas asistentes insisten en la importancia, que le corresponde para hacer lo que esté en su mano, así como las asociaciones y colectivos de activismo deben continuar su labor, cada cual desde sus herramientas. Irene Montero (Ministra de Igualdad), Ángela Rodríguez Pam (Secretaria de Estado para la Igualdad y Contra la Violencia de Género) y Boti García Rodrigo (Directora General de Diversidad

Sexual y Derechos LGTBI) responden desde la empatía a las demandas y, si bien señalan las resistencias y limitaciones existentes para sacar adelante este tipo de políticas públicas, apuntan que eso no las hace imposibles (como se vio con la Ley Trans y LGTBI) y reafirman su compromiso con la creación de **políticas públicas que protejan los derechos de las personas bisexuales.**

“

Menos mal que hemos hecho este encuentro.

Eso es lo que se me ha ocurrido cuando os escuchaba [...]

La única reflexión que yo saco de todo lo que os he escuchado es que ahora tenemos que trabajar [...] Se han puesto todas estas cosas encima y vamos ahora a intentar digerirlas, elaborarlas y hacer algo con pies y cabeza por todas ellas.

”

Boti García Rodrigo,

Directora General de Diversidad Sexual y Derechos LGTBI
del Ministerio de Igualdad.

Las personas asistentes cierran el encuentro con la emoción brillando en sus ojos, charlan entusiasmadas, se (re)encuentran. Cuando se apagan las luces, nos marchamos con una calidez eléctrica en el pecho y una determinación, en este largo camino, por seguir adelante: hoy estamos un poco más cerca.



06

Relación de asistentes

Adela Hornado Amigo (Colectivo Somos ACES).

Adrián López Gil.

Adrián Serna (actor: comedia Vagos y Maleantes).

Agustina Fizona Camargo.

Alejandro Román García (Grupo de Políticas Bisexuales de FELGTB).

Amanda Rodríguez Pinto (Vicecoordinadora Arcópoli).

Ángela Rodríguez Pam (Secretaria de Estado de Igualdad y Contra la Violencia de Género).

Alberto Martín-Pérez Rodríguez (Coordinador de Área de Derechos LGTBI).
Alfonso Lara Expósito (FELGTB).
Antía Rego.
Arantxa Fernández Sánchez.
Beatriz Cepeda Benito/Perra de Satán (comunicadora).
Beatriz Cuadrado Benavent (UAM).
Belén Diego Lagar (Gabinete de la Ministra).
Boti García Rodrigo (Directora General de Diversidad Sexual y Derechos LGTBI).
Camino Baró San Frutos (activista intersex).
Carlos Castaño Rodríguez (activista).
Carlota San Julián Cano.
Carmen García de Melo.
Clara Bafaluy Avenzoza (ConBivencias).
Cristina Lizarraga Iñarritu (escritore y cantante).
Daniel Quijada Alcón.
Dani Beltrán Cruz.
David López Olmos.
Eduardo Bettaner (actor: comedia Vagos y Maleantes).
Elena Barceló Benavente (Colectivo Bisexual Taberna Bi).
Elena Manterola Navarro.
Elisa Coll Blanco (activista y escritora).
Irene Montero Gil (Ministra de Igualdad).
Isa Duque/La Psico Woman (psicóloga y sexóloga).
Isabel Rosario Fernández Suárez (acompañante).
Javier Díaz-Nido (UAM).
Jesús Generelo Lanaspá (consejero técnico del Ministerio de Igualdad).
Jorge Magaz.
Julia Pardo García (ConBivencias).

Laura Manuela Gómez Fernández.
Laura Martín Chiappe.
Laura Ramos Martínez (acompañante).
María de Elena Amor (psicóloga y sexóloga).
Marilyn Do Santos.
Mario Herranz Bustamante (acompañante).
Nadia Martín García (periodista y fotógrafa).
Nuria Cano Cano (sexóloga y terapeuta).
Ondina Maldonado Flores.
Olivia Ávila Ruiz (activista asexual).
Pal Gallego Barreales (ConBivencias).
Paola Aragón Pérez.
Patricia Freire Loureiro (educadora social).
Raquel Gómez Merayo.
Raquel González García-Terrer (UAM).
Raquel Medina Vaquero.
Reyes Villameriel Carrión.
Rita Bosaho (directora general de Igualdad de Trato y Diversidad Étnico-Racial).
Rocío Esperilla Morales (comunicadora).
Sara García García/Penny JayG (comunicadora y cómica).
Sofía Bote Rubio (Colectivo Bisexual Taberna Bi).
Sofía Moreno Escudero.
Valentina Gómez Fernández (acompañante).
Valeria Jiménez Palmeiro/Coco Dávez (artista).
Víctor Gil Fernández.
Virginia González Ventosa (escritora).
Yaiza González Pérez (ConBivencias).
Yolanda Cosgaya Serrano.

